



Recuerdos de Enrique Lihn

000 179091

arte y cultura

Sus primeras imágenes de artista adolescente emergen en mi memoria en el Parque Forestal, frente a la Escuela de Bellas Artes. Fines de los años cuarenta tal vez. Un personaje del Greco, con los cabellos que parecían siempre recién desgredados, embutido en un inmenso y raído abrigo gris verdoso. Sus poemas

1929-1988-6658
"Lihn -desvelado- se paseaba en las noches cual un poseído y dormía como un lagarto el día entero".

me resultan a menudo impenetrables, pero sí puedo dar testimonio de algunas convivencias poéticas.

Amanecíamos después de una bacanal en la parcela

que arrendaban los padres de Lafourcade, Las Condes arriba, al fondo de ese camino que comienza en el Canta Gallo. Una vez exhaustos de fiestear, nos habíamos

echado a dormir acomodándonos en cuartos y pasillos. Nadie podía regresar a su casa a esas horas. No eran tiempos en que la juventud poseyera autos. Lihn, en cambio -siempre a contrapelo-, había preferido pasar la noche a la "belle étoile". Cuando desayunábamos, a mediodía, alguien se acordó de él. Lo descubrimos roncando en medio de la viña, arrebujado -a guisa de frazadas- bajo dos abisagrados postigos de madera, caídos como una hoja otoñal de alguna ventana.

Y a propósito de contrapelo... lo recuerdo en un viaje por Chiloé y las Guaitecas, que hicimos en compañía de Lucho Oyazmán, Iván Vial y otros amigos. Lihn -desvelado- se paseaba en las noches cual un poseído y dormía como un lagarto el día entero. Lográbamos apenas comunicarnos con él a la hora de cenar, que servía de frontera a sus sueños y viglias. Ni burlas ni recriminaciones lograron que cambiara ese ritmo contra-natura. Aquel fue un verano que se caracterizó en esa zona austral por una prolongada secuencia de noches de tormenta seguidas por días espléndidos plenos de sol. A pesar de estar juntos, vivimos pues sures antitéticos a los de nuestro querido flaco.

Yo me sentí unido a él (como a tantos otros amigos del alma) fundamentalmente por su sentido del humor. Harto que nos reímos juntos, no obstante una cierta vocación trágica que le corroía el alma. Nos cargábamos borrachos una noche en París con un juego estúpido nacido, sin duda, de nuestras frustraciones idiomáticas. Irrumpíamos en cafés y restaurantes interpellando a grandes voces a los presentes con enormes garabatos chilenos. Fue una



303, del 11 al 17 de junio de 1990 /37

19335, 70

Recuerdos de Enrique Lihn [artículo] Jorge Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos de Enrique Lihn [artículo] Jorge Palacios. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile